

Carry on my wayward daughter and sons

by E.R.Aguilar

Category: Supernatural

Genre: Drama, Hurt-Comfort

Language: Spanish

Characters: Castiel, Dean W., Gabriel, Sam W.

Status: In-Progress

Published: 2016-04-15 07:15:44

Updated: 2016-04-15 07:15:44

Packaged: 2016-04-27 17:42:50

Rating: M

Chapters: 1

Words: 2,743

Publisher: www.fanfiction.net

Summary: Hela, Ãnica hija del arcÃngel Gabriel y Diosa pagana, sabe que Samuel Winchester es el compaÃero de su padre, la pareja perfecta del ser celestial, y no permitirÃ que su padre renuncie a la oportunidad de ser feliz. La Diosa y sus hermanos se verÃn involucrados en el Apocalipsis. Tal vez logran detener el fin del mundo o Ãno?. Personajes OCs. Summary Completo en el interior.

Carry on my wayward daughter and sons

****Sean Bienvenidos. ****

****Advertencia: Personajes OC (hijos de Gabriel). Hay diversos personajes bisexuales, asexuales y homosexuales por lo que sÃ- no te gustan o no los toleras, puedes retirarte (Evitemos conflictos; Has el amor, no la guerra).****

****Existen descripciones de violencia y violaciÃ³n sexual en distintos grados, corazones sensibles estÃn advertidos.****

****Summary Completo:****

****_Los seis hijos de Gabriel alteraran el destino de los Winchester. El cielo y el infierno no estaban preparados para ello. MÃs de un monstruo, demonio y Ãngel estarÃ en problemas ante la fuerza de estos titanes._****

****_Hela, Ãnica hija del arcÃngel y Diosa pagana, sabe que Samuel Winchester es el compaÃero de su padre, la pareja perfecta del ser celestial, y no permitirÃ que su padre renuncie a la oportunidad de ser feliz. _****

****_La Diosa y sus hermanos se verÃn involucrados en el Apocalipsis. Tal vez logran detener el fin del mundo o Ãno?. Hela debe ser cuidadosa al intervenir en el destino que los demonios y Ãngeles han**

preparado para los Winchester o ella y sus hermanos podrían perder la vida._**

Parejas: Samuel Winchester/ Gabriel, Dean Winchester/ Castiel, Sleipner/Kevin Tran, Narvi/J  rmundgandr, Vali/Samadriel, Robert Singer/Ellen Harvelle, Hela/Crowley, entre otras.

Capítulo 1: Descubrimiento.

El bar universitario era ruidoso, casi molesto. La m  sica de fondo, el sonido del vidrio al golpear otra superficie, las risas y las conversaciones creaban una atmósfera de caos a la cual no estaba acostumbrada la mujer sentada frente a la barra.

Era una mujer hermosa y su persona atraía la atención de varios pares de ojos. Su cuerpo enfundado en un sencillo vestido negro mostraba su figura de reloj de arena. Su espeso cabello oscuro estaba recogido en lo alto por una pesada peineta de plata, su cuello y orejas adornados por joyas de plata con diamantes encostrados. Tal personaje no pertenecía a un bar universitario, sino a un lugar con categoría y exclusividad.

Sus ojos azules se centraban en el par de hombres hablando con un angustiado estudiante, enfocándose en el más alto de los hombres. Ella no conocía a ese hombre pero sabía de él; Samuel Winchester, Sam, era un cazador y ex-estudiante de derecho en Stanford, tenía un hermano mayor llamado Dean, bisexual y con un valor incalculable para la femenina. Sam Winchester era especial y debía ser protegido. El estudiante llamó la atención de la mujer cuando su voz empezó a tornarse más chillona y ebria, los gruesos labios femeninos formaron una sonrisa maliciosa al escuchar los lloriqueos del asustado hombre, conociendo quién estaba detrás de lo sucedido al joven. Negó con un movimiento de cabeza antes de levantarse del taburete y desaparecer del lugar, ya había visto suficiente. La mayoría de los que habían estado admir  ndole se asustaron al verla esfumarse, pero ninguno dijo nada. Posiblemente pensando que el alcohol había jugado con sus mentes.

La mujer se apareció en un callejón de la ciudad. Su rostro mostraba sorpresa, no esperaba aparecerse en tal lugar. El aroma a desperdicios, descomposición y humedad impregnaron su nariz pero no parec   importarles. Su mirada helada estaba fija en la otra presencia en el callejón. El cuerpo femenino se tensó, preparándose para un enfrentamiento.

  "Gracias por responder a mí- llamado, hermanita  " dijo la silueta con voz rasposa y masculina, la cuál era conocida para la mujer por lo que relaj   su postura. La poca luz del callejón apenas permitía ver al otro ser, pero la femenina no necesitaba ver para reconocer a su hermano mayor.

  "Fenrir  " le respondió y el otro se acerc   a ella, permitiéndole apreciar su aspecto. El hombre era alto, su figura musculosa era intimidante. Su mirada era fiera, pero la dama reconoció los ojos masculinos, del mismo color que los suyos. Vestía unos pantalones de mezclilla de aspecto viejo, una camisa arrugada que antes fuese blanca y unos zapatos que ya habían dado sus mejores años. La barba espesa y oscura que cubría su rostro solo le daba un aire más descuidado.

“Es bueno verte, Hela” le saludó y sonrió, era una sonrisa inquietante que no era grata a la vista. “Ya lo has visto, ¿cierto? La alma gemela de nuestro padre está aquí”

“Sí-, un cazador” contesto la otra con aparente desinterés, su mirada se concentró en las uñas de sus manos. “¿Para qué nos convocaste? ¿Desde cuándo te interesa lo que le ocurra a padre?” Alzo la vista para encarar a su hermano, sus ojos se encontraron con los masculinos.

“¿No lo ves?” La voz del varón era frenética, llena de energía reprimida. Sus iris se habían oscurecido en su excitación. “Nuestra venganza contra Loki es matar a su alma gemela.”

“Es un cazador, Fenrir” Le dijo la mujer como si fuese obvio lo que intentaba explicar pero éste solo ladeo la cabeza, confundido. “Hemos pasado incógnitos por siglos y tú quieres arriesgarnos solo para vengarte del hombre al cual le debes la vida” Sus ojos azules miraban fríamente a su hermano pero éste no se intimidó. “Sí- atacamos, otros cazadores nos perseguirán, sin contar que traerás sobre nosotros la ira de un arcángel”

“Somos seis, Hela” La mujer bufó de frustración al darse cuenta lo decidido que el otro estaba de cometer una locura. “Podemos contra esos cazadores, son humanos. Después de eso, matar a Loki será sencillo sí- lo hacemos juntos.”

“Matar a padre es una necesidad tuya” dijo Hela con el horror grabado en el rostro. “E incluso, sí- existiera la posibilidad de matarlo, no lo haría.”

“Ese maldito no merece tu compasión” le dijo con ira el otro pero su hermana solo negó con la cabeza y en su expresión había tristeza, tristeza por el hecho de que su hermano no podía perdonar el abandono de su padre cuando eran pequeños. “Nunca le importamos, por su culpa casi nos destruyen los paganos” La aventó contra la pared en un ataque de furia y en la búsqueda de un reacción por parte de su hermana, enfrentándose cara a cara. La diosa gimió al sentir el golpe de su espalda contra la pared, ésta había sufrido el impacto y se habían roto los ladrillos. “¿Dónde estaba cuando me encadenaron? O ¿Cuándo Thor luchó contra Jörmundgander? O ¿Cuándo madre murió?”

“No es su culpa que tú decidieses provocar a los otros dioses” dijo la femenina y con un movimiento de su mano, se lo quitó de encima. Podría ser la menor de los tres hijos de Angrboda pero sus poderes eran mayores. “Tú, en tu orgullo, retaste a Odín. Fue tu culpa que persiguiesen a Jörmundgander.” Los de Hela brillaron en dorado, mostrando el poder angelical que poseía. “Madre era una vieja bruja que buscó su propia muerte” Fenrir gruñó pero Hela no retrocedió. “Padre nos ofreció guía y auxilio hace siglos; Narvi, Vali, Jörmundgander y tú decidieron romper cualquier conexión con él por voluntad propia, por lo que no le culpes de tus desgracias”

“¿Te niegas a prestar ayuda? ¿Darás la espalda a tus hermanos?”
“La voz de Fenrir delataba odio y violencia.”

“Me niego a participar en tus locuras, Fenrir” le contesto con frialdad. En primer lugar, no tengo nada contra padre. En segundo lugar, no arriesgare la vida de Sleipnir, nuestro hermano menor por s- no lo recuerdas. Fenrir le miró herido pero se quedó callado. “Por tu bien, espero que desistas de tu plan” Le miró por última vez antes de caminar hacia la calle iluminada. “Hasta luego, Fenrir” Se despidió antes de desaparecer.

Su destino fue la entrada de un departamento. Soltando un suspiro, golpeo dos veces la puerta de madera. La puerta se abrió y un conocido cuadrpedo le dio la bienvenida. Max, el fox terrier de su padre, se acercó a ella moviendo la cola con emoción y velocidad, pidiéndole su atención y cariño.

“Hola, enano” le saluda mientras se agachaba para poder acariciarle. El canino inmediatamente se puso boca arriba, exigiendo que le acariciara el vientre. La diosa le dio mimos con una sonrisa dibuja en el rostro.

“Es un gusto verte, hija mía-” La sonrisa del dios pagano Loki era amplia al ver a su única hija. La mujer se levantó y se acercó a su padre, quien la envolvió con sus brazos. Hela sonrió al sentir el amor de su padre.

Después de unos instantes, se separó con una expresión seria. Todo rastro de alegría y amor se había perdido. Loki la guió sin decir palabra a un sillón, donde la sentó. La Diosa respiro profundo para tranquilizar su interior, preparándose para explicar su presencia en el lugar.

El varón miro a su hija con preocupación. En esos momentos era Gabriel, el arcángel, no el despreocupado Dios pagano. Él se alegraba de que su hija fuese a visitarlo, veinte años sin ver a su nena era algo doloroso. Pero ella no dejaría su mansión, su protección, ni a Sleipnir por cualquier razón mundana. Espero pacientemente a que su hija encontrara las palabras y la calma para expresarse. De sus seis hijos, Hela era la mas peligrosa y la que se encargaba de asuntos de mayor jerarquía, cualquier tema que trajera a sus manos podría ser de extrema urgencia y con consecuencias catastróficas.

Sus vestagos eran muy diferentes uno del otros. Sus dos mayores eran producto de su relación con su ex-esposa asgardiana, los hermanos de Hela y ella eran hijos de una gigante hechicera y su hijo menor no tenía un padre, había nacido de la gracia del arcángel por lo que éste, técnicamente, era su madre. Todos se relacionaban diferente con Gabriel:

Su hijo menor, Sleipnir, tenía la gracia de un ángel pero no el sentido de rigidez o disciplina militar. Todo él era amabilidad y juegos infantiles. Era muy joven y todavía veía inocencia en el mundo. Desde infante mostró sus poderes al ser la criatura más rápida de todo la creación, llamando la atención de los paganos. Cuando Gabriel se dio cuenta de que los asgardianos querían usarlo para su beneficio, lo escondió con Hela. Su hija amaba a su hermano con todo su ser y lo mismo ocurría con el pequeño, los dos tenían un lazo irrompible. Junto a Hela, era el único de sus hijos que le profesaba afecto.

Los dos hijos de Sigyn, Narvi y Vali, eran guerreros fuertes que

tenían las aptitudes de los paganos asgardianos y la fortaleza angelical. Narvi era el mayor de sus hijos, el más responsable y severo. Él no quería a Gabriel por el amor que profesaba a su madre, pero no tenía ningún problema con él. Por otro lado, Vali le odiaba y no deseaba verle más que muerto. Este había nacido después que su infidelidad con Angrboda, por lo que despreciaba a sus medios hermanos.

Los tres hijos de Angrboda; Jörmungander poseía la magia de los gigantes de hielo y las habilidades de curación y de transfiguración angelicales. Era el segundo mayor y tenía una relación muy cercana a Narvi. Y a pesar de que no odiaba a Gabriel, no quería nada de él. Fenrir tenía tanto la fuerza angelical como bestial y la capacidad de la transfiguración. Él era un ser lleno de fuego e ira, nunca había podido perdonarle a su padre su ausencia durante su infancia. El Arcángel tenía el conocimiento de que este deseaba destruirlo. Sufría en silencio el desprecio de su este. Mientras que Hela era un caso aparte. Ella poseía en igual magnitud la magia pagana como la gracia angelical dentro de sí. Las dos partes se encontraban en lucha continua por la supremacía provocando que la conducta de su hija fuera errática, un momento podía ser compasiva y al otro destructiva. La femenina había acudido a él en busca de ayuda, formando una relación de amor y respeto entre los dos. Posiblemente era la única de sus cinco hijos paganos con la que había sido un verdadero padre.

“Vine aquí cuando sentí que encontraste a tu alma gemela” Gabriel palideció al oír las palabras de su hija “Pero poco después de conocer a tu compañero recibí una llamada, fue Fenrir” El padre se sentó a lado de ella, sus hombros revelaban su tensión.

“Supongo que Fenrir cree que mi alma gemela es una forma de debilidad para mí” adivino el arcángel, su rostro se veía triste. Hela no sabía el porque de la tristeza de su padre; Tal vez por el comportamiento de Fenrir, la amenaza hacia su alma gemela o un tema desconocido para la diosa.

“Lo es” afirmó con voz queda, escondiendo la indignación que sentía por el comportamiento de su hermano “La conexión entre las almas o gracias es un vínculo único e irrepetible. “Ella era una diosa de la muerte, apreciar las almas y su belleza era algo que venía con el trabajo” Me alegro que hallas encontrado a tu compañero” El rostro femenino tenía dibujada una expresión tierna.

Hela estaba feliz por su padre. Él había estado tan solo tantos años. Había tenido diferentes amantes y compañeros de alcoba pero ningún había podido entenderlo. La llegada de su UNO era un descubrimiento maravilloso. Ese uno complementaria a su padre, le entendería y le amaría por lo que era.

“No es mi compañero hasta que se refuerce el vínculo y eso no va a pasar” contesto el otro mientras se levantaba del sofá; y caminaba hacia una mesa donde había diversas se sorprendió de lo defensivo que había sonado su padre. Los ojos azules de la mujer analizaron a su progenitor, buscando explicaciones.

Hela sabía la soledad que embargaba a su padre, sufría su dolor. Debía existir una razón muy poderosa por la cual su padre no

querÃ-a estar cerca de su compaÃero. Una razÃn que justificara el romper su gracia de tal modo y negarse lo que deseaba.

Gabriel tomÃ³ una fresa con crema pero solo la observo, sintiendo la mirada de su hija. Sabia que Hela deducirÃ-a la verdad por sÃ- misma, pero serÃ-a mejor sÃ- le aclaraba todo Ãl. SoltÃ³ un suspiro, dejo la fresa en su plato y giro a enfrentar a su niÃa.

â€œEl cielo y el infierno han manipulado su vidaâ€ dijo con pesadezâ€Tiene un papel que ejerce, mis hermanos asÃ- lo dijeron. â€œEl padre de Hela casi nunca hablaba de su pasado y de los hermanos que habÃ-a dejado atrÃs. La diosa sabÃ-a que en ocasiones, su padre desearÃ-a olvidar su vida pasada. Era comprensible que sÃ- su alma gemela estaba involucrado con Ãsta, Gabriel se alejara de Ãl.

â€œÂ¿No hay ninguna alternativa? â€le preguntÃ³ su hija, Ãste negÃ³ con la cabeza. â€Tal vez...hallar algo que yo puede hacer...â€

â€œÂ¿Te prohibo que te involucres en eso! â€La voz del mayor denotaba poder y furia, mostrando toda su gloria angelical. Hela retrocediÃ³ asustada ante el poder de su padre, pocas veces lo habÃ-a visto en su verdadera forma o escuchado su verdadera voz. Gabriel se dio cuenta del temor de su hija por lo que busco guardar la compostura, nunca permitirÃ-a que nada provocarÃ; el miedo en su hija. â€PerdÃ³name, mi niÃaâ€

Hela se sintiÃ³ estÃpida e infantil al haberle temido a su padre. El ser que la habÃ-a abrazado cuando se habÃ-a encontrado perdida, quien le habÃ-a enseÃado a sobrellevar las dificultades y le habÃ-a dado su amor sin lÃmites. Ella se acercÃ³ y lo abrazo, enterando su rostro en el pecho de su progenitor como lo harÃ-a una niÃa de cinco aÃos.

â€PromÃteme que no te pondrÃs en riesgo por mi culpaâ€le pidiÃ³ el mayor mientras le acariciaba el pelo con levanto el rostro para mirarle, sus ojos azules enfrentaron a los mieles de su padre. Hela entendÃ-a el porque su padre le pedÃ-a eso pero...estaba en juego la felicidad de su padre. Y ella antepondrÃ-a su bienestar por la felicidad de sus seres queridos. No importaba el costo personal.

â€Prometo que no buscare que me daÃenâ€dijo ella con una sonrisa y voz dulce. Su padre asintiÃ³ y le beso la frente, Hela cerrÃ³ los ojos al sentir el roce de los labios masculinos, se sintiÃ³ mal por mentir a su padre, pero...despuÃs de todo era hija de Loki y ella se saldrÃ-a con la suya. SÃ- ella decidÃ-a que su padre serÃ-a feliz junto a su alma gemela, asÃ- serÃ-a. Ni el cielo o el infierno podrÃ-an detenerla. Pobre de la incauta criatura que se colocará en su camino, la exterminarÃ-a.

****Gracias por leer. Por favor, comenta tus impresiones, dudas o crÃticas Â¿AyÃdame a mejorar!. ****

****Un beso y un abrazo.****

****E.R.****

End
file.